

Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos

Nos es muy grato presentar este artículo sobre el importante Museo de los Ferrocarriles, los que se vinculan estrechamente al desenvolvimiento del México moderno. La historia de los Ferrocarriles Nacionales, ha corrido paralela al desarrollo social de la Nación y así mismo al de su sistema económico. Se iniciaron, podemos decir, con la terminación del Ferrocarril México Veracruz en 1873, aunque la primera concesión para comenzar esos trabajos se haya otorgado desde 1837. Múltiples factores, entre intereses particulares y políticos de toda índole, se conjugaron a lo largo del restante S. XIX, y hasta 1937, cuando el Presidente Lázaro Cárdenas, los integró a los poderes de la Nación, resolviéndose así el problema de la multiplicidad de dueños e intereses particulares.

Su desarrollo paulatino siguió el criterio de relacionar al país con el sistema de comercio mundial, y de esta manera se esforzaron todos sus promotores y constructores en unirlo de norte a sur y de este a oeste, vinculando las dos fronteras y los dos océanos.

Sirvieron también los Ferrocarriles, como mejor vehículo, a las luchas revolucionarias de 1910 y años posteriores. Su presencia actual disminuye dentro del sistema de comunicaciones por el desarrollo acelerado de la extensa red de carreteras, pero siguen y seguirán prestando grandes servicios a la nación.

La red de museos del país ha alcanzado ya un número cercano a 1,000 unidades, sin embargo debe contemplar no únicamente, las disciplinas especializadas en sí, sino la integridad de la realidad Naturaleza-Cultura Humana, para lograr el establecimiento de vínculos interdisciplinarios, como visión de la Posmodernidad y de un Desarrollo Sustentable tan necesario.



Además, todo proceso sea tecnológico o de cualquier tipo, obedece a Postulados, Acciones y Consecuencias, y como propuesta temática lo hacemos a los museos especializados, sean científicos, tecnológicos o de cualquier tipo.